

La pregunta por la Poesía

08/10/2002 - Autor: Abdennur Prado - Fuente: Webislam

*Pero ¿y si nuestro corazón no está formado
sino por la respuesta que no es dada?*

René Char

1. El asombro

La simple presencia de las cosas, ese inexplicable
Nos invita a recorrer una distancia

Nos sitúa en el aire como objetos

En un espacio infinito, inalcanzable

Donde la espalda es puerta de un secreto

Que nos rodea y crece en lo oculto

Donde el visible mundo se sabe limitado

Separación de un todo indestructible

El deseo de decir nace del asombro

Plegarse a la sombra, ante la existencia

Nos sumerge en un estado de nostalgia

Donde la racionalización no accede

Pues ha topado con el límite que le es propio

La nostalgia nos sumerge en el misterio

De la Creación como un hecho incuestionable

Materia traspasada de flechas que recorre

La distancia infinita en un instante luminoso

¿Por qué hay cosmos?

¿Alguien puede responder a esta pregunta?

Nosotros sabemos que el mundo nos precede
Que insinúa en sus formas la morada
De todo despertar e inmortaliza
Aquellas pasiones que dan con la respuesta
Se trata del Sí primigenio, de la constancia de la vida
Mas allá de cualquier pequeña muerte cotidiana
Captada en la respiración de cada orilla
Lo inabarcable, lo inconmensurable
La presencia del mundo en la mano entregada
Antes y después del ego que recorre
Fragmentos de sutilidad difusa
La conciencia de la infinitud y la belleza
De los ciclos y formas que desprende la retina
De los colores en su laberinto concéntrico despierta
La energía durmiendo siglos de telaraña
Oh compulsión de la materia
Abrasadora manera de andar y conciliar el sueño
Recóndita rama dorada en su cuna
Oh la contemplación del día cuando muere
En brazos de la amada
La terca constancia del deseo
Más allá de la noche satisfecha
Más allá del deseo por la cosa

2. El primer poema

Poema es rendición, sumisión, aceptación, entrega

De la palabra humana al ritmo originario

Mera escucha del canto inescrutado

De aquello que dirán los peces

De las arañas, las manos de la pena

Y el mar de la ceniza

La sumisión de la voz al ritmo

De la materia a la Palabra

Es abandono a una fuerza muy superior al hombre

A una energía que rebosa en formas

Capaz de transportarnos como un huracán a una pluma

Así el poeta se abandona y cruza

Desiertos a la busca de la fuente

Del lugar donde aflora la Palabra

Es el primer instante de la poesía

Reconocer la inmensidad del mundo

La conmoción de lo durable

El poeta habita en esa conmoción

La reconoce y trata de atrapar el brillo

Y recoger el canto de la permanencia

La poesía es ancla en medio de una noche invertebrada

Cualidad de la tierna cría de cordero

Tendencia a los orígenes que aclama

La majestad de lo creado

El primer poema es el llanto del niño

En busca de los pechos de la madre

La respuesta materna a un gesto necesario

A una mirada ciega de ternura

3. El camino directo

El poeta se busca en un atajo

Que desde el centro otea lo invisible

Sin pasar por el largo camino de las ideologías

De los catecismos y los dogmas

Sin tener que obedecer a ninguna autoridad externa

Orientarse es dirigirse al centro

Proponerse a lo lejano

Aprender a mirar al ojo del jabato

Renunciar a otra mediación que una Palabra

Capaz de traspasar el velo

Al centro no se llega por el entendimiento

No se lo puede poner delante

Entender y manipular como a un objeto

La Realidad nos habla con el lenguaje de los signos

Y aquí está el corazón como testigo

La infinita presencia de un abrazo

La cualidad de todo lo que aflora

Del Sí primigenio que no cesa

¿Cómo vamos a entrar en el reino de la poesía

Sino es viendo al mundo como lugar de la revelación

Donde la Realidad revela su secreto?

En la senda del canto prevalece la apertura
El abrir los oídos y los ojos del corazón a todo lo que vive
A los florecimientos de la misericordia creadora
Incluso si esta florece como terremoto o como incendio
El canto se refiere tanto a la vida como a la muerte
No te consuela, te invita a aceptar la bendición y la desgracia
Signos y luces reclaman nuestra entrega
Cada día pedimos ser guiados por el camino de la poesía
Y sabemos que ese camino nos dirige a lo Real
Nos lleva a estar en el mundo plenamente
Con todo nuestro cuerpo y nuestro anhelo
Como seres realizándose por medio de la escucha
Así el poeta encuentra la palabra
La manera de hablar desde la maravilla
Hace sitio al decir con todo su silencio
Y se concibe cosa o aliento limitado
Uniendo la mirada del sol a su mirada

4. El caos cotidiano

En el ruido somos aplastados
Perdemos nuestra sensibilidad innata
Y nos dejamos atrapar por los señuelos
Por los falsos valores y la posesión enfermiza
Ese mundo embrutece: embota los sentidos
Hace que nuestro oído se pierda los sonidos más preciosos

Que nuestro ojo se desvíe de lo luminoso hacia lo llamativo
Solo oponiendo una visión adámica del hombre
Como criatura que tiene su origen en lo increado
Podremos volver a enraizarnos rectamente
A ocupar nuestro lugar en el cosmos cotidiano
El poeta opone el canto a la técnica
Como instrumento de dominación de las conciencias
El canto nos proporciona ese momento de intimidad
Del cual nace la conciencia del camino
Se trata de la visión de la capacidad del hombre por guiar su vida
Reconocerse vulnerable
Como camino y último latido
Reconocer el vínculo del hombre con el todo
Que no es el de la guerra por la supervivencia
Se trata de la capacidad de transformar lo Real
De hacer que lo Real recomponga sus rasgos ante nuestros ojos
Se trata de adorar, de transformar el mundo de azar mecanicista
En la maravillosa obra de un creador que nos responde
Si sabemos llamarlo rectamente
Y ese llamado es una escucha
El desarrollo del sentido de la escucha más allá de lo aparente
La poesía eleva la plegaria desde el ego
No puede morir sin reconocer el límite preciso
El lugar de la pura maravilla
De la alabanza donde se entrecruza
Un deseo sublime con la nieve

5. El canto

El corazón del mundo en otro plano

En otra dirección, calladamente

Se ofrece a la mirada

La poesía se abre como amada

La lectura y la recitación están destinadas a provocar

Una resonancia interminable

El hombre libre resuena con el canto

Vuelve a escuchar la voz de los orígenes

De su comienzo en lo Absoluto

El poema dice: todo tiene un mismo origen, lo increado

Lo anterior a ti mismo

No nacido de madre ni de padre

El poema dice: no existen mediadores

La comunicación con lo Real la debes establecer tú personalmente

Nadie te puede sustituir en ese trance

Como nadie te puede sustituir en tu noche de bodas

Es tu responsabilidad mantener el diálogo vivo

Con el silencio que precede al canto

Leer el mundo, reconocer el ritmo primegenio

De cada cosa en su propio desarrollo

Traspasar los velos y la sombra hacia su simbolismo

Es penetrar la Realidad que nos envuelve

En su naturaleza eterna

Reconocer las conexiones secretas que unen a las cosas con el todo

Los lazos de la misericordia cantando aún en la muerte

Ábrete al canto, responde a Su llamado

Apártate de todos aquellos que quieren usurpar ese dialogo

Que solo a ti te atañe

6. El desierto

El reconocimiento y la abertura hacia el mundo fenoménico

Implica la aceptación del límite y la forma

La captación de una multiplicidad que nos incluye

Que el no decir denota, mariposa

Somos fragmentos de una realidad que se unifica

Mediante la alabanza al todo que nos guía

Que nos acuna y reconduce a través de las formas

Haciéndonos aceptar nuestra separación como camino

Para hacernos conscientes de la cualidad del Uno

Es necesario que la Unidad se haga inaccesible

Es necesario que seamos desgajados

Para provocar el amor que nos impulsa

Escuchar el canto es reconocer que la separación no es Real

Más que en la medida en que nos posibilita

Que nos inflama y conduce a la entrega consciente

No meramente instintiva

Sino dulce y acorde con el resplandor de lo creado

Ante el poder del canto el hombre

Se desvanece y prueba la ceniza
Con la danza de las correspondencias
El poeta se extingue y da paso a la Presencia
Se diluye para que sea el canto quien lo diga
El reconocimiento de su pequeñez frente a la inmensidad
Conduce al poeta a la postración, al desmoronamiento
La nostalgia del mar en su mirada
Reconduce al recuerdo de la madre
La acción de recogerse, de entrar en el desierto de su ego
El modo de reconocer la realidad de cada cosa
De escapar a las determinaciones sin sentido
Nos permite recobrar el gusto
Recobrar el tacto, la visión, el olfato
Entrar en el desierto es romper con lo que nos dispersa
Vamos al desierto con todo nuestro ruido encima
Con nuestras fantasías y las agresiones del entorno
Que tiende a destruir nuestra sensibilidad
A meternos en su tránsito furioso
Recobramos nuestra dimensión adámica de criatura
Y nos levantamos ante un mundo renovado
Surgimos del canto como hombres
Capaces de fundar nuestro presente
En la aceptación de la Palabra
La entrada en el desierto del ego es una llave
La puerta es lo Real que nos abarca
El único modo posible de abrir esa puerta es ser fieles

Al modo en el cual es revelada

7. El poema

Llegamos al poema

Trayecto que nos trae lo lejano

Lugar donde se imanta, donde se rebosa

Receptáculo de niebla

Triángulo más lejos que amoroso

Más húmedo que el mar, petrificado

Más duro que la piedra, consagrado...

Espacio abierto a la sonoridad del tiempo

Casado con la noche, amargamente

Contradicción de las contradicciones

Paradoja que es meta de un vacío

Más negro aún que la tiniebla

Más blanco que el vacío

Espacio innumerable, recuerdo de la orilla

Del otro lado ahora que la memoria brilla

Que encarna la promesa...

Y en el poema ¿quién se posa?

Hacer el vacío que denota

Lo explícito no sirve para nada

No alcanza su lugar, su oso hormiguero

Y en el poema ¿quién rebosa?

El único que dice que está aquí

No está a mano del hombre lo que dice

No es capaz de la eterna madriguera

Y en el poema ¿quién reposa?

Hacer del poema un vacío de sombra

Donde el decir desciende, mariposa

8. El cosmos cotidiano

Lo Real transita de si mismo a si mismo

Realiza un trayecto, pero ese trayecto no lo mueve

Permanece siempre en movimiento

Pero no está sujeto a ninguno de los accidentes

De desgaste que nosotros vivimos con el tiempo

El hombre que sigue la senda de la poesía

Se acompasa a las órbitas

Es el hombre que vive en el presente eterno

Del desarrollo interno del mundo

Todo va desde un punto hacia otro punto,

Y ese punto es el mismo

Todos los trayectos transitan en el Uno,

Por el Uno, hasta el Uno

Es un pensamiento que gustamos como liberación

Como una bendición inigualable

¿Qué es pues la senda de la poesía?

En primer lugar la escucha de un desarrollo posible

El único ritmo que nos es absolutamente propio

Que no nos desvíe de nosotros mismos
Nuestra vocación más íntima nos sitúa en la Creación plenamente
Capaces de vivenciar nuestro destino
La misión de cada uno es cumplir en su cotidianidad
En ese pequeño mundo que todos habitamos
El reflejo del cosmos en nuestra propia vida
Una posibilidad de transitar por lo aparente
Sin ser presa de la causalidad que nos devora
Del mecanicismo de la mercancía
En segundo lugar una certeza
La certeza de que todos los desarrollos surgen del Uno
Para ser disueltos en el Uno
Tras haber trazado el círculo de adoración que les es propio
Como esas estelas fugaces que dejan en el cielo
Un signo que proclama su pertenencia a lo incondicionado
Signo de identidad que cede y se disuelve
De una fugacidad que alcanza la respuesta
Lo real-cotidiano es mucho más vertiginoso e inmenso
Que ningún mundo de ensueño
Que ninguna experiencia aparentemente trascendente
Pues no existe ninguna gradación en la existencia
El poeta no acepta relegar su práctica a un ámbito privado
Su canción quiere invadirlo todo
¿Qué, pues, la poesía?
Llamamos poesía a la capacidad innata del corazón humano
De hacerse depositario del sentido

De todas aquellas fulguraciones que le reclaman una actitud telúrica

Acorde a la naturaleza más íntima del hombre

Es el propio carácter abismal del ser humano

Su sensibilidad a la pura presencia de los Signos

Su capacidad para captar la música increada

Y devolverla como canto concreto a nuestra tierra compartida

La posibilidad de una causalidad en lo incondicionado

Acontecer de una palabra verdadera

Consagración y entrega del hombre a su destino

Webislam